

Librería
Bonilla y Asociados
desde 1950



Título:

Autor:

Precio: \$399.00

Editorial:

Año: 2009

Tema:

Edición: 1ª

Sinopsis

ISBN: 9786074551341

¿Cuál es la especie del ave de nuestra bandera, y qué significado tenía como ave sacrificial entre los aztecas? Al abordar estas preguntas, hasta ahora inexploradas, el autor descifra el código simbólico que vinculaba dramáticamente a los antiguos mexicanos con la naturaleza y el cosmos. Nos lleva primero a descubrir la especie de ave-objeto del culto original, para después aplicarla como Piedra Rosetta y revelar aspectos hasta ahora desconocidos del mundo prehispánico, así como sorprendentes reminiscencias en la actualidad. Es también una historia de sorpresas en el devenir histórico de México.

El ave sacrificial de los aztecas -*itztaccuauhtli* o *cuahtli blanco*- es hoy conocida como quebrantahuesos (*Caracara cheriway*). Simbolizaba al Sol por su plumaje deslumbrante, sus arqueadas posturas rituales y su alto vuelo cenital. Esta ave portentosa no sólo sembraba la semilla de los corazones sacrificados en el núcleo del Sol, sino que también reciprocaba los rayos solares, conformándolos con su fina rejilla de plumas y proyectándolos como luz y calor para el beneficio de las tribus donatarias. De esta reciprocidad emergía una institución a la vez cósmica y social entretejida como un ala ligera, suave y calurosa: la solidaridad.

La Conquista trató de imponer un ave extranjera: el águila real, emblema de la dinastía de los Habsburgo, símbolo de conquista y objeto también de un antiguo culto solar. El patriotismo criollo y el culto guadalupano, en el siglo XVII, dieron lugar al águila mexicana, ave imaginaria pero no menos simbólica, surgida del sincretismo entre *itztaccuauhtli* y el águila real.